

OPINIÓN

¿Sabemos comprar el dinero?

Pocos países hay con la renta per cápita y la solvencia económica del nuestro cuyos ciudadanos tengan una cultura financiera que pueda mejorar tanto, en especial en lo que se refiere a la compra del dinero.

Ni siquiera en lo que respecta al mercado hipotecario, aun cuando buena parte de los españoles estamos endeudados para pagar nuestras casas y el ahorro financiero español se concentra en más del 75% en la adquisición de viviendas, se sabe comprar el dinero de una forma lógica. Si la compra de un inmueble supone un esfuerzo económico muy grande para la mayoría de las personas, ¿por qué nos precipitamos y actuamos de forma ignorante a la hora de comprar el dinero para hacerle frente?

Si para la adquisición de muchos bienes de consumo acudimos a diferentes establecimientos para comparar calidades y precios, ¿por qué a la hora de hipotecarnos, o de pedir un préstamo personal, o de consumo, vamos sólo al banco de la esquina o al que nos conocen? Es cierto que nos podemos sentir abrumados ante la variedad de ofertas, aparentemente iguales, y atraídos por la posibilidad de conseguir dinero en 24 horas. Pero ni esto, ni la cercanía y la comodidad de la oferta de la oficina más próxima, o en la que somos clientes, debería ser determinante para elegir nuestra hipoteca o el precio que vamos a pagar por nuestro dinero. Nuestro desconocimiento financiero nos lleva a ignorar que unas décimas de punto, arriba o abajo, en la tasa de intereses o en las comisiones pueden suponer miles de euros al año.

Es razonable pagarlos entre el 15% y el 25% de interés por un préstamo personal o de consumo o por un descubierto en la tarjeta? Sería más lógico pedir a la entidad financiera una ampliación de la hipoteca, cuya garantía está más que garantizada por los precios actuales, para que nos presten dinero al 3%, 4% o el 5%.

Si bien hace dos años la consolidación de deuda era un término tabú dentro de la banca española, el descenso de las hipotecas de primera vivienda y, en especial, el constante endeudamiento de los españoles, ha hecho que este producto se convierta en la novedad estrella de algunas entidades en este momento. Se trata de reunificar en un crédito hipotecario todas nuestras deudas, de forma que los intereses que pagamos por la compra del dinero desciendan, por ejemplo, un 17% en el caso de préstamos personales, a un 3% o 4%, con la garantía de nuestra hipoteca.

Hoy en día no tiene sentido seguir en la ignorancia financiera y tomar dinero prestado a un precio desorbitado que lo único que hace es engrosar las cuentas de resultados de los bancos y cajas. Informémosnos mejor, exijamos un mejor trato a las entidades financieras o utilicemos a los asesores financieros, capaces de conseguir el dinero en las mejores condiciones, para gestionar más inteligentemente nuestras finanzas y elevar la cultura financiera de nuestro país.

“Hoy no tiene sentido tomar dinero prestado a un precio desorbitado”



Ángel Bouzas
Consejero Director General
de Freedom Finance España